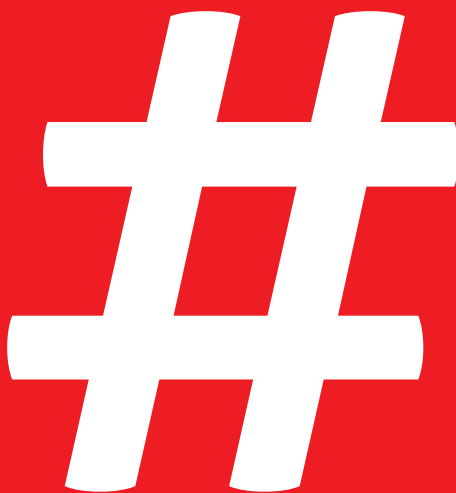


COMUNICACIÓN Y REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA

RAMÓN ZALLO ELGUEZABAL Y ANDREU CASERO-RIPOLLÉS (EDS)



ACTAS CONGRESO

IV CONGRESO NACIONAL ULEPICC ESPAÑA UNIVERSITAT JAUME I



La realización de estas actas ha sido posible gracias
a una ayuda aportada por la Generalitat Valenciana enmarcada en el proyecto AORG/2012/171

Organizadores y patrocinadores



Colaboradores



ISBN: 84-616-2980-9
ISBN-13: 978-84-616-2980-0
© 2013

COMITÉ CIENTÍFICO

PRESIDENTE **Ramón Zallo Elguezabal**, catedrático de la Universidad del País Vasco y presidente de ULEPICC-España

Andreu Casero Ripollés, profesor titular de la Universidad Jaume I
Trinidad García Leiva, profesora de la Universidad Carlos III de Madrid
Núria Almirón Roig, profesora titular de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona
Félix Ortega Mohedano, profesor de la Universidad de Salamanca
Luis A. Albornoz, profesor titular de la Universidad Carlos III de Madrid
Francisco Sierra Caballero, profesor titular de la Universidad de Sevilla
Ana Isabel Segovia, profesora titular de la Universidad Complutense de Madrid
Fernando Quirós, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid

COMITÉ ORGANIZADOR

PRESIDENTE **Andreu Casero Ripollés**, profesor titular de la Universidad Jaume I

Jessica Izquierdo Castillo, profesora de la Universidad Jaume I
Pablo López Rabadán, profesor de la Universidad Jaume I
Hugo Doménech Fabregat, profesor de la Universidad Jaume I
Sónia González Molina, profesora de la Universidad Jaume I
Cristina Cullell March, profesora de la Universidad Jaume I
Sara Ortells Badenes, profesora de la Universidad Jaume I
María Soler Campillo, profesora de la Universidad Jaume I
Francisco Fernández Beltrán, director del Servicio de Comunicación y Publicaciones y profesor de la Universidad Jaume I
Javier Marzal Felici, catedrático y director del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Jaume I
Javier Moreno, Universidad de Sevilla
Begoña Ballesteros, Universidad Complutense de Madrid

Antonio Javier Martín Ávila | Universidad de Sevilla. Departamento de Periodismo II | ajmartinavila@hotmail.com

UNA APROXIMACIÓN A LA ESTRUCTURA INFORMATIVA EN BULGARIA: LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA MEDIÁTICO EN PRENSA TRAS EL FIN DEL GOBIERNO COMUNISTA.

#RESUMEN

El sector de la prensa escrita en Bulgaria es actualmente un escenario poco apto para el ejercicio profesional del periodismo. La conformación del tejido empresarial durante el periodo de transición hacia el nuevo sistema democrático-capitalista estuvo marcado por las injerencias gubernamentales, los casos de corrupción y las presiones de la mafia búlgara. Los dos grandes grupos que controlan las principales cabeceras del país son propiedad de empresarios que se enriquecieron con negocios cercanos a la esfera estatal. La páginas de sus diarios sufren hoy una batalla de intereses comerciales que roza la ficción.

Palabras clave: Bulgaria, transición democrática, prensa, estructura mediática, concentración empresarial.

1. INTRODUCCIÓN

El desmembramiento de la URSS en 1991 y la posterior evolución europeísta de sus hasta entonces países satélite y aliados puede definirse como uno de los acontecimientos históricos más relevantes en el viejo continente tras la Segunda Guerra Mundial (Archie Brown, 2009). Los cambios en el sistema económico, político y social búlgaro, iniciados años antes con la renuncia de Zhivkov –1989–, afectaron directamente al conjunto de medios, que en pocos meses pasó de estar centralizado por el poder político a convertirse en un apetecible negocio para los nuevos inversores.

La fugaz y descontrolada transición hacia la democracia facilitó la acumulación de capital entre antiguos allegados al gobierno y, en consecuencia, la creación de conglomerados industriales que terminarían controlando gran parte del panorama comunicativo. Si a ello se le añade la constante intromisión de las bandas y mafias búlgaras en el sistema informativo –Bulgaria es el país de la Unión Europea con un mayor índice de corrupción y el que posee una de las mafias organizadas más importantes del mundo–, nos encontramos ante una estructura mediática débil, con unos profesionales de la información susceptibles a limitaciones ideológicas, sobornos y amenazas.

Este artículo pretende analizar la evolución de los medios de comunicación escritos durante el contexto político y económico posterior a la salida del gobierno comunista búlgaro. Entre los principales objetivos destacan, por un lado, profundizar en uno de los sistemas informativos menos investigados entre los autores occidentales, especialmente los de habla castellana, y por otro, establecer las bases necesarias para dibujar un mapa estructural en el que se recojan las relaciones entre los diferentes conglomerados mediáticos, sus inversores y el gobierno de Bulgaria. Este acercamiento al sistema de medios en prensa es, por tanto, el primero de una serie de análisis englobados en el marco de una investigación doctoral que abarcará la totalidad del sector mediático en Bulgaria.

En primer lugar se ha llevado a cabo una tarea metodológica cuantitativa que ha permitido recoger y analizar todos los datos pertinentes. Para ello se han utilizado fuentes estadísticas, bibliográficas, audiovisuales, consulta de informes e, incluso, se han llevado a cabo entrevistas personales con periodistas búlgaros. A continuación, aplicando una metodología cualitativa, se interpretó la información.

2. APUNTE SOBRE LA MAFIA BÚLGARA Y SU HISTÓRICA INFLUENCIA EN EL SISTEMA DE MEDIOS

El proceso de democratización de los medios de comunicación en Bulgaria se ha desarrollado paralelamente al surgimiento de una de las tramas mafiosas más importantes del mundo. La caída del régimen comunista frustró las esperanzas de muchos deportistas, sobre todo luchadores, que de la noche a la mañana quedaron al margen de los programas estatales que financiaban sus carreras profesionales. A su vez miles de agentes secretos y miembros del servicio de inteligencia fueron despedidos con motivo de la reestructuración del antiguo sistema gubernamental. Durante el periodo de embargo de la ONU a la ex Yugoslavia, muchos de estos deportistas y ex agentes, ya organizados en algunas de las principales ciudades búlgaras, lograron hacer fortuna con el contrabando y consolidar redes mafiosas bien conectadas a otras organizaciones exteriores como la mafia rusa, la mafia serbia o La Cosa Nostra italiana.

El poder e influencia de la *Mug*, nombre con el que se conoce a la mafia búlgara, no solo tuvo repercusión en el extranjero, sino también en las nuevas esferas políticas y empresariales de la nueva Bulgaria. La historia reciente del país está plagada de escándalos de corrupción en los que políticos, empresarios y miembros de organizaciones delictivas han salido impunes a pesar de haberse demostrado su implicación conjunta. Estos casos flagrantes de abuso de poder, coacción, prevaricación y manipulación se extienden a nuestros días y, como resultado, el estado búlgaro es el que más desconfianza genera entre los 27 de la Unión en materia judicial, control de la delincuencia organizada y gestión de fondos europeos.

De hecho, desde que la Comisión Europea bloquee provisionalmente una partida de ayuda de más de 500 millones de euros por no tener la certeza de una transparente gestión del capital, la Unión Europea y el gobierno búlgaro mantienen una relación similar a la de un hijo desobediente y su progenitor, donde los llamamientos de atención son continuos por culpa, en este caso, de la lentitud de Bulgaria para poner en marcha reformas realmente eficaces. En este sentido, el profesor de la Universidad de Sofía y corresponsal del diario *ABC* en la misma ciudad, Rafael Alvarado, escribía lo siguiente en un artículo publicado por el periódico poco después de que se llevara a cabo una importante acción policial contra la mafia:

(...) pese a los sucesivos informes de Interpol y de la Comisión Europea, la ineficacia policial y judicial de Bulgaria es apabullante. Desde la llegada de la democracia, a finales de 1989, solo un jefe de un sindicato del crimen búlgaro ha sido sentenciado. En el caso de la corrupción en los niveles altos del Estado, la cifra de juicios con condena final es nula. (...) «Los delincuentes actúan impunemente, saben que no hay ninguna autoridad y falta la voluntad política para combatir el crimen organizado. Vivimos en el país de la impunidad» declara a *ABC* el catedrático Nikolai Slatinski, experto en seguridad nacional. En menor o mayor medida esta opinión es compartida por muchos búlgaros; el país vive en estado de permanente estrés: atracos a mano armada, secuestros, asaltos a bancos y supermercados, cajas fuertes privadas forzadas en establecimientos públicos, ajuste de cuentas entre bandas armadas en pleno día y en lugares céntricos (...)

La inoperancia del gobierno que menciona el artículo tiene mucho que ver con la enorme capacidad de las organizaciones delictivas para extender sus tentáculos en las diferentes administraciones, más aún cuando éstas parecen sentirse cómodas ante tal situación. Así lo revela uno de los telegramas filtrados por *Wikileaks* a finales de 2010. Titled, *How do you make them reform when they don't want to?*, el cable pone al descubierto información revelada por un alto funcionario de la Unión Europea:

(...) The non-transparent procedure permits the selection of corrupt and/or incompetent judges and prosecutors to the higher courts, perpetuating the cycle of incompetence and corruption in the Bulgarian judiciary. (...)

La propia Comisión Europea no duda en hacer oficial su descontento con el gobierno búlgaro. Así lo podemos observar en el informe titulado “REPORT FROM THE COMMISSION TO THE EUROPEAN PARLIAMENT AND THE COUNCIL: On Progress in Bulgaria under the Cooperation and Verification Mechanism”, y que se publicó en agosto de 2012:

(...) The Supreme Judicial Council has been given wide-ranging powers to manage and lead the judiciary. These powers have not been used to govern the judicial profession effectively, on the basis of merit and integrity, or to drive the consistency and independence of justice on which public confidence depends.(...) Systemic failures in law enforcement were recently demonstrated after two prominent convicts escaped enforcement of their prison sentence. The Bulgarian authorities failed to apprehend some of the most senior criminals of the country after an announced verdict was handed down by court. This must be seen as a major failure of the system. (...)

Las líneas anteriores ponen de manifiesto la máxima dificultad ante la que se enfrentan los periodistas búlgaros al intentar ejercer su profesión. Las denuncias contra miembros de organizaciones delictivas por presiones, chantajes o amenazas corren el riesgo detornarse en contra de los propios periodistas, desamparados ante un sistema dinamitado por la corrupción. Algunos de estos profesionales, caso de Boryana Dzhambazova, aprovechan sus colaboraciones en diarios extranjeros para publicar información sobre la situación real que viven los medios búlgaros. Es habitual que dichos medios, ya sea por miedo a las represalias de las mafias, por las presiones que ejercen sobre ellos los partidos políticos, o por meras decisiones comerciales, omitan acontecimientos de especial relevancia, lo que está generando un desconocimiento por parte sociedad sobre las limitaciones que allí tiene la libertad de prensa. En agosto de 2012, en un artículo publicado en *The New York Times* titulado *News Media in Bulgaria Struggle for Independence*, Dzhambazova afirmaba lo siguiente:

(...) In one example, a Bulgarian journalist, Lidia Pavlova, who writes on organized crime for the daily newspaper Struma, has reportedly received a number of threats. In May, her son's car was set on fire in the southwestern town of Dupnitsa, where her she and her family live. (...) More than two decades after the fall of Communism, Bulgaria, which joined the European Union in 2007, is still struggling to build a strong and independent news media. Reporters Without Borders , a group that defends media freedom worldwide, ranked Bulgaria 80th in its most recent World Press Freedom index, placing it last among E.U. members. The country's ranking has declined steadily since 2006, when it placed 35th (...)

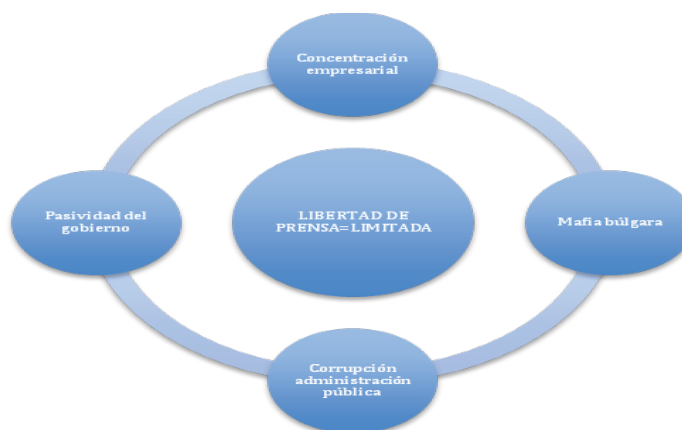
La intromisión de las mafias en el trabajo periodístico es, por tanto, una realidad inexorable en el horizonte mediático de Bulgaria. La caída del régimen comunista derivó en una fugaz transición hacia un nuevo sistema político y económico en el que la mayoría de la sociedad quedó sumida en la pobreza. Una minoría, sin embargo, encontró en el crimen y las actividades delictivas un modo de vida que hoy día impide un desarrollo social, cultural, económico e informativo pleno, y sitúa a Bulgaria como el último país de la Unión Europea en el ranking de la Libertad de Prensa Mundial 2012 elaborado por Reporteros Sin Fronteras. Evidentemente, la baja posición de Bulgaria en esta lista no es consecuencia exclusiva de los actos de las organizaciones delictivas, mucho tiene que ver también la concentración mediática por parte de algunos grupos empresariales y su cercanía con el gobierno y otros partidos políticos.

3. LA ESTRUCTURA MEDIÁTICA EN BULGARIA: CONCENTRACIÓN EMPRESARIAL E INJERENCIAS GUBERNAMENTALES.

Los grupos y empresas dedicados al negocio de la comunicación en Bulgaria han jugado un papel secundario en la defensa de la libertad de expresión de los periodistas. El nacimiento de nuevas cabeceras tras el cambio político, algunas de capital extranjero, parecía ser el punto de partida de una nueva etapa de pluralidad que garantizara la defensa de la libertad de prensa. Sin embargo, desde el principio, los nuevos grupos mediáticos se posicionaron políticamente para obtener facilidades a la hora de ampliar su negocio. Este hecho influyó directamente en la línea editorial de los medios, quienes desde sus redacciones comenzaron a limitar la labor de sus trabajadores, dejando en muchos casos información de relevancia sin publicar.

Esta tendencia es habitual en nuestros días e incluso, tal y como expone South East Europe Media Organization –SEEMO– en su informe “Bulgarian Media”, el respeto de los intereses comerciales de los propietarios de los medios, por un lado, y el silencio ante cualquier información que pueda ser interpretada como perjudicial, por otro, son dos acciones ampliamente aceptadas por la mayoría de los periodistas como una forma de hacer bien su trabajo. Dicho informe muestra también que los medios de comunicación independientes –aquéllos que no guardan relación con los grandes grupos mediáticos– se abstienen de abordar áreas económicas donde sus propietarios tienen intereses.

Esta situación viene corroyendo la credibilidad de la mayoría de los medios de comunicación búlgaros y crea desconfianza entre los periodistas, quienes viven además bajo una constante presión por las consecuencias de la crisis que afectan al sector de la prensa. Al igual que ocurre en otros países occidentales, los grandes grupos con participaciones en los medios de comunicación de Bulgaria cubren las pérdidas gracias a la diversificación de sus negocios, que se extienden por diferentes sectores económicos. Sin embargo, los que viven exclusivamente del negocio de la comunicación, se enfrentan a retos muy serios. En este sentido, tal y como apunta el informe del SEEMO, los periodistas se están viendo obligados a abandonar las pequeñas publicaciones de calidad para obtener puestos mejor pagados en el periodismo corporativo.



Llegados a este punto, es momento de aproximarnos al tema principal del artículo: la evolución de la estructura mediática búlgara tras la caída del sistema comunista, en concreto la de sus cabeceras de prensa.

3.1 LA ADAPTACIÓN DE LA PRENSA ESCRITA A LA NUEVA ERA: 1989-1997

El periodo de transición iniciado en Bulgaria en el otoño de 1989 ha dado lugar a una transformación sin precedentes de su sistema mediático. Las características especiales del caso búlgaro, donde la entrada de capital privado fue brusca y descontrolada, derivan en una convulsa y larga evolución que aún hoy tiene consecuencias en el panorama comunicativo nacional.

En el subsector de la prensa escrita todos los diarios de gran tirada que hoy se editan en Bulgaria, excepto el *Trud*, nacieron a partir de 1989. Ese año se editaban apenas 13 diarios, la mayoría en Sofía. Los principales eran *Rabotnicherko*, órgano oficial del Partido Comunista Búlgaro –PCB– junto a *Vecherni Novini*; *Oteschestren Front*, órgano de las juventudes de partido; el ya mencionado *Trud*, diario de los sindicatos; *Cooperativno Delo*, editado por la Federación de Cooperativas; o *Zemedelsko Zname*, perteneciente al Partido Nacional Agrario (Checa Godoy: 2002).

Durante los primeros años de la década de los 90 se produce un intento de renovación de la vieja prensa y aparecen de primeras cabeceras democráticas. Mucho influyó la nueva Ley de Partidos –aprobada por el Parlamento en marzo de 1990– que establecía que todas las organizaciones políticas tenían derecho a emitir sus propios periódicos, revistas y publicaciones periódicas. Además, el papel para estas publicaciones tenía que ser suministrado por el Estado a precios subvencionados. Como consecuencia nacieron el *Svoboden Narod*, publicado por el recién restaurado Partido Social Demócrata; y *Demokratsia*, fundado por la Unión de Fuerzas Democráticas.

Por su parte, la iniciativa empresarial privada comenzó a editar periódicos políticamente independientes bajo el Decreto del Consejo de Ministros de enero de 1989 que regulaba las actividades de las empresas privadas y estatales. La viabilidad de estas publicaciones dependía en gran medida de los suministros de papel, controlados por la administración del Estado. Muchos de ellos tuvieron una vida muy corta debido a la escasez de dicho material en el país y su alto precio en el mercado internacional. De esta forma, las dos principales vías de sobrevivir en el mundo editorial eran, por un lado, obtener el favor de los distintos órganos administrativos y altos funcionarios para recibir la cantidad de papel necesario, y por otro, obtener el respaldo financiero de una organización empresarial de propiedad estatal o privada. Por ello, aunque en principio cualquier ciudadano podía fundar un periódico, en la práctica sólo los que tenían estrechas relaciones con la administración fueron capaces de permanecer en el mercado (Bakardjieva: 1995).

Entre las empresas editoras de carácter privado que obtuvieron un mayor éxito destaca *168 Chasa Press Group*, que en 1990 lanzó el periódico semanal *168 Chasa* con el apoyo financiero del First Private Bank, una institución fundada por empresarios búlgaros cuyas fuentes de capital nunca

quedaron del todo claras. Al poco tiempo el mismo grupo fundó *24 Chasa*, una cabecera de tono coloquial y algo burlón que ganó una amplia popularidad. Es importante apuntar a este periódico como uno de los primeros medios que consiguió rodearse de los mejores periodistas del momento, lo que a su vez generó el interés de intelectuales y políticos. Algunos autores vieron en este periódico un representante enmascarado del Partido Socialista Búlgaro, puesto que eran habituales sus ataques a la Unión de Fuerzas Democráticas (Milev, 1994). El fundador de 168 Chasa Press Group, Petar Vlaskov, se convirtió en un influyente personaje en el ámbito de la prensa. Sus decisiones futuras marcarían el diseño de la actual estructura informativa.

En 1992 vio la luz *Standart*, un diario que a pesar de no contar con una difusión masiva, se hizo con una interesante cuota de mercado gracias a las fuertes campañas publicitarias que emprendió desde su nacimiento. Además, su edición digital, *Paper.standartnews.com*, fue la primera en ofrecer información en lengua inglesa. En cuanto a la empresa editora, *Standart News Holding*, hay que destacar que estaba respaldada por Tron Bussiness Group. Esta compañía, dedicada a la vigilancia científica, formaba parte del denominado G-13, o lo que es lo mismo, la unión de 13 de los más importantes nuevos conglomerados búlgaros –también conocidos como grupos rojos–. Todos ellos estaban dirigidos por antiguos altos funcionarios del régimen comunista, y su capital procedía directamente de las arcas del estado, muy mermadas por estas fechas. Es interesante apuntar también que algunos de estos conglomerados eran una evolución de las empresas estatales creadas en el extranjero para ejercer labores de espionaje durante la década de 1980. Un ejemplo es Multigroup, empresa formada en gran medida por ex atletas y ex agentes que aún hoy controla la mayoría de las compañías de seguridad y protección en Bulgaria.

Otra publicación importante que perdura en la actualidad y que nació poco después del *Standart* es el semanario financiero *Capital Weekly*, creado por los entonces estudiantes Ivo Prokopiev y Philip Harmandjiev. Este medio es el germen de Economedia, la empresa editora más importante del país en lo que a información económica se refiere.

La iniciativa privada extranjera en prensa se redujo casi en exclusiva a la cabecera semanal de negocios *Cash*, propiedad del grupo suizo Ringier. Este hecho, consecuencia de las dificultades iniciales para obtener un suministro de papel regular y de la baja población del país, cambiaría en la segunda mitad de la década, sobre todo con la entrada de grandes compañías que explotarían el segmento de los magazines temáticos mensuales, caso de Axel Springer o Hachette.

En cuanto a la vieja prensa, entre los cambios más importantes destaca el de *Robotnicherko Delo*, diario que cedió todos sus activos a la nueva cabecera *Duma*. Ésta se constituyó como una empresa en poder del PSB. Por su parte, el diario *Trud* siguió perteneciendo a los sindicatos a través de la empresa Media Holding, que también editaba *Trud noshten* –edición vespertina de *Trud*– y *Jalt Trud*, una publicación semanal. El resto de cabeceras tuvieron poco éxito de ventas y no tardaron mucho en desaparecer a pesar de que algunos cambiaron de nombre y diseño, caso de *Otechestren Vestnit* –antiguo *Otechestren Front*–.

En estos primeros años destacó además el surgimiento de importantes cabeceras regionales como *Maritza* en Plovdiv, *Borba* en Veliko Turnovo o *Struma* en Blagoevgrad, así como otras de especialización deportiva, caso de *7 dni Sporto Meridian Match*.

Tabla 1. Principales cabeceras de prensa en Bulgaria hasta 1997.

Principales cabeceras	Propietario	Año nacimiento
<i>Trud</i>	Media Holding / Sindicatos	1960
<i>Trud Noshten</i>	Media Holding / Sindicatos	1960
<i>Jalt Trud</i>	Media Holding / Sindicatos	1960
<i>24 Chasa</i>	168 Press Group	1990
<i>168 Chasa</i>	168 press group	1990
<i>Duma</i>	Partido Socialista Búlgaro	1990
<i>Maritza</i>	...	1991
<i>Standart</i>	News Holding, Throne Bussiness Group	1992
<i>Capital Weekly</i>	Ivo Prokopiev y Philip Harmandjiev	1993
<i>Cash</i>	Ringier	...

3.2. SE AGUDIZA LA ENTRADA DE CAPITAL EXTRANJERO: 1996-2007.

La consolidación de la prensa escrita como producto de consumo para las masas y la oportunidad de obtener beneficio en un país que sufría una de sus peores crisis económicas, atrajeron el interés de nuevos actores extranjeros. Entre todos ellos destacó uno por encima del resto: el grupo WAZ, dueño del *Westdeutsche Allgemeine Zeitung* segundo editor de prensa en Alemania tras Axel Springer. Este gigante mediático compró a 168 Chasa Press Group las cabeceras *24 Chasa* y *168 Chasa*. Su hasta entonces propietario, Petar Vlaskov, no tuvo otra alternativa a la venta tras la bancarrota en 1996 de su principal inversor: el *First Private Bank*. Pero este banco no fue el único que quebró, y muchos ricos y allegados al gobierno consiguieron cancelar préstamos millonarios que habían adquirido poco antes, por lo que apenas devolvieron nada de lo recibido. En el otro extremo se encontraban la familias búlgaras que perdieron sus ahorros. Una vez más las clases más bajas del país sufrieron un importante varapalo que terminaría generando un malestar social generalizado.

WAZ actuó de la misma forma con la totalidad de *Media Holding*, empresa propiedad de los sindicatos y editora de los periódicos *Trud*, *Trud noshten* y *Jalt Trud*. De esta forma, de la noche a la mañana, el grupo alemán pasó a dominar el 60% de la venta de prensa diaria y semanal del país. Mientras 24 Chasa mantenía un populismo conservador, se orientaba a la izquierda, ofreciendo siempre la información de referencia para ambos bloques ideológicos (Checa Godoy; 2001).

El resto del mercado se lo repartirían nuevas cabeceras editadas por empresas de menor envergadura. En 1997 nació Sega, un diario independiente de izquierda propiedad de la compañía *Sega Ad*. Ésta fue fundada por Andrey Raychev y Kancho Stoychev, dos personajes conocidos por su implicación en tramas corruptas durante el gobierno de Ivan Tostov y confundadores de Gallup Internacional, una importante empresa de estudios de mercado y opinión. El otro accionista principal era el magnate y director ejecutivo de Overgas, Sasho Donchev. Este experto en el negocio energético compró la empresa en su totalidad tras la llegada al gobierno de Simeon en 2001 y emprendió una serie de cambios que afectaron directamente a la redacción del periódico. Así lo explica Kadrinka Kadinova, jefa de la sección internacional de la revista *TEMA*, y entonces redactora de Sega:

“En los primeros años de vida del periódico su redacción disfrutó de una libertad absoluta para ejercer el periodismo, muy poco común en Bulgaria. Más tarde nos dimos cuenta que era una estrategia puramente empresarial, y cuando Donchev asumió la totalidad el accionariado, su influencia en la redacción comenzó a ser constante”.

El mismo año que nació Sega la empresa Sofia Echo Media fundó *The Sofia Echo*, el único diario búlgaro impreso escrito en inglés. Un año después vio la luz el también diario independiente, aunque de corte conservador y nacionalista, *Monitor*. Este caso es realmente especial si tenemos en cuenta que su primer editor fue Petar Vlaskov. Recuperado financieramente, el ex propietario de 168 Press Group decidió emprender en 1998 una nueva aventura empresarial para hacer frente al monopolio alemán en prensa. De esta forma, tras *Monitor*, Vlaskov funda otra publicación diaria con el objetivo de llegar a las clases más bajas. Su reducido precio y el tratamiento amarillista de alguna de sus informaciones convierten a *Telegraphen* un exitoso producto editorial a pesar de las adversas circunstancias económicas. Pero la aventura de Vlaskov no termina ahí. *Politika*, una cabecera semanal publicada en 2004, fue la tercera en ver la luz. En definitiva, la vuelta al panorama mediático de este empresario tuvo una importante incidencia en el mercado editorial de prensa, donde un considerable número de lectores habituales a los medios de WAZ se decantaron por las cabeceras de Vlaskov. Lo mismo ocurrió con las empresas anunciantes, ahora con mayores opciones de contratación publicitaria gracias a la creciente diversidad de opciones.

Ya en 2001 nació *Dnevnik*, el periódico económico con más prestigio en la actualidad. Sus editores eran Ivo Prokopiev y Philip Harmandjiev – propietarios desde principios de los 90 del semanario financiero *Capital Weekly*–. Ambos decidirían dar un importante paso en su modelo de negocio con la creación en 2005 de la compañía Economedia, en la cual participaría con un 50% de las acciones el grupo alemán Verlagsgruppe Handelsblatt –VHB–. Ese mismo año Economedia compró la licencia para editar la versión búlgara de *Foreign Policy* –FP–, revista bimensual

centrada en política y economía global cuya versión original pertenece al grupo The Washington Post. Un año después Economedia amplió su cartera en prensa con la compra de IDG Bulgaria, empresa editora de revistas especializadas en Tecnologías de la Información y la Comunicación. De esta forma sumó a su lista de cabeceras *Computer World*, *CIO magazine*, *Networkworld* y *Pc World*. En 2007 volvió a la carga en su política de expansión con la compra de *The Sofia Echo*, propiedad hasta ese momento de Sofia Echo Media. Tras estas adquisiciones, Ivo Prokopiev y Philip Harmandjiev obtuvieron el control absoluto de Economedia al comprar las acciones que VHB tenía en su poder. La compañía se convirtió en poco tiempo en una de las empresas búlgaras con más influencia en el sector de la prensa escrita.

Por su parte, en el año 2004, se fundó la revista semanal *TEMA*, una de las más serias en el tratamiento de la actualidad política búlgara. No obstante, su capital provenía del negocio del petróleo.

Tabla 2. Principales cabeceras de prensa en Bulgaria hasta 2007.

Principales cabeceras	Propietario	Año nacimiento
<i>Trud</i>	WAZ	1960
<i>Trud Noshten</i>	WAZ	-
<i>24 chassa</i>	WAZ	1990
<i>168 Chassa</i>	WAZ	1990
<i>Duma</i>	Partido Socialista Búlgaro	1990
<i>Standart</i>	Standart , Throne Bussiness Group	1992
<i>Capital Weekly</i>	Economedia	1993
<i>Cash</i>	Ringier	
<i>Sega</i>	Sega Ad	1997
<i>The Sofia Echo</i>	Economedia	1997
<i>Monitor</i>	Vlaskov	1998
<i>Telegrap</i>	Vlaskov	1998
<i>Dnevnik</i>	Economedia	2001
<i>Politika</i>	Vlaskov	2004
<i>Foreign Policy</i>	Economedia	2005

3.3. LA CONSOLIDACIÓN DE UN MERCADO BIPOLAR EN PRENSA: 2007-2012.

El periodo que acontece desde el año 2007 hasta la actualidad, una vez más, está marcado por las estrategias empresariales de los grandes grupos de comunicación, concretamente por dos movimientos de gran envergadura. El primero de ellos tiene que ver con el nacimiento del que hoy es uno de los principales grupos editores en Bulgaria. Nos referimos a New Bulgarian Media Group Holding, una compañía forjada a la imagen y semejanza de Irena Krasteva, su máxima accionista. Esta magnate es una de las pocas mujeres europeas al frente de un “megagrupo” de comunicación. Su anterior etapa como jefe de la lotería del estado le permitió obtener numerosos contactos en las altas esferas del gobierno y enriquecerse sobremanera hasta poder invertir en varias cabeceras de prensa.

La buena relación entre Krasteva y Ahmed Dogan, empresario adinerado y líder del grupo político Movimiento por los Derechos y las Libertades –DPS, partido que representa a la minoría étnica turca y que suele tener la llave del gobierno-, ha influido en la rápida expansión de New Bulgarian Media Group (Tabakoba: 2010). Dogan cuenta con influyentes contactos entre los miembros de la administración búlgara. Prueba de ello es que en octubre de 2010 el Tribunal Supremo Administrativo de Sofía lo absolvió de un supuesto caso de corrupción denunciado por la Comisión Parlamentaria. El proceso, que tenía que ver con el pago de unos honorarios de consultoría en materia hidroeléctrica durante los años 2008 y 2009, parecía contar con las pruebas suficientes para condenar a Dogan. No obstante, quedó impune. El hijo de Krasteva, Delos Peevski, también está inmerso en la vida política del país y es miembro del Parlamento.

Resulta interesante enumerar las cabeceras que adquirió New Bulgarian Media Group para alcanzar una posición tan privilegiada en tan poco tiempo. Sobre todo porque, como ya ocurrió otras veces en la historia reciente de la prensa búlgara, Peter Vlaskov será un actor clave en los nuevos cambios del mercado editorial. Casi 10 años después de que fundara *Monitor*, *Telegrap* y *Politika*, y se convirtiera en la alternativa más seria a los medios de WAZ, Vlaskov decidió vender las tres cabeceras a la compañía de Krasteva, que estaba sumergida en un importante proceso de expansión.

Desde 2007 New Bulgarian Media Group ha adquirido cinco grandes periódicos y una estación de televisión, entre otros muchos medios repartidos por la geografía búlgara. Así pues, además de las publicaciones mencionadas, el grupo es dueño de *Meridian Match*, un diario deportivo referencia desde 1992 que centra gran parte de su información en el fútbol; *Zasada*, dedicados a las noticias e historias más populares; *Europost*, la primera cabecera con periodicidad semanal en lengua inglesa que cubre los acontecimientos sucedidos en los países miembro de la Unión Europea; *Borba*, diario regional editado en Veliko Tarnovo con gran audiencia en el norte del país; y de la cadena de televisión por cable *Balkan Bulgarian Television*.

Cabeceras como *Monitor* y *Telegrap* salieron reforzadas con el cambio de propietario gracias a una seria apuesta por la convergencia entre los diferentes medios de New Bulgarian Media. En cuestión de meses el grupo alemán WAZ encontró un duro competidor en el mercado editorial.

Este hecho, sumado a la incipiente crisis mundial en el sector de la prensa, dañaron notablemente la rentabilidad de diarios como *Trud* o *Chasa 24*, que pasaron de una difusión a principios del 2000 de 300.000 y 150.000 ejemplares respectivamente, a 85.000 y 60.000 a finales de la década (Tabakova, 2010). E incluso provocaron el cierre definitivo de la edición vespertina *Trud Noshten*.

Ante tales acontecimientos WAZ replanteó su estrategia empresarial en los países del Este y adoptó una importante decisión que influiría directamente en la conformación de la actual estructura mediática en el sector de la prensa: la venta en 2010 de todas sus cabeceras, incluidas sus dos buques insignias *Chasa 24* y *Trud*, además de *168 Chasa* y *Jalt Trud*. O lo que es lo mismo, su salida del mercado editorial en Bulgaria. La decisión de venta anunciada por WAZ iba acompañada, evidentemente, por la de compra de otra empresa. Pero, ¿qué compañía querría llevar a cabo semejante inversión en un momento tan sensible para el negocio de la información en papel? Una conformada por tres importantes personalidades del tejido económico-empresarial búlgaro, conocedores de los entresijos más secretos del país y, sobre todo, de la capacidad de los medios para difundir discursos preestablecidos. Nació así Media Group Bulgarian Holding, un conglomerado en el que Ognian I. Donev, el presidente y director ejecutivo de Sopharma, la mayor compañía farmacéutica en Bulgaria; Lyubomir Pavlov, un ex banquero; y Grozev Hristo, empresario y consultor de medios de comunicación, se han hecho con la mayoría de sus acciones.

El escenario de los medios en Bulgaria sigue desarrollando hoy una importante transformación en lo que a la identidad de propietarios se refiere. No ocurre lo mismo si lo que pretendemos es encontrar debilidades al monopolio que han ejercido los dos grandes dominadores del negocio de la prensa escrita. Si hasta 2007 los medios de Vaskov se enfrentaban al poderío de WAZ, desde 2010 es New Bulgarian Media quien compite con Media Group Bulgarian Holding por el dominio del mercado. Nos encontramos antes los mismos medios dirigidos por diferentes patrones. Dos bloques que han demostrado tener en común una gran obsesión por el control del mercado y del aparato político. Así lo expresaba Dzhambazova en el ya mencionado artículo del *The New York Times*:

(...) These two media conglomerates fight for the market and for influence. According to some interlocutors, the country's top political leadership had to intervene in order to stop their public war. When asked about the missions or ideology of the two media groups, interviewees responded unequivocally: "There is no ideology. It is about business and personal interests." Their rivalry split the publishers union. Currently there are two publishers' unions.

El grupo liderado por Krasteva se ha enzarzado con el de Donev, Pavlov y Hristo en una guerra pública sin precedentes por el dominio de la prensa y la opinión pública. Ambos actores se cruzan acusaciones y lanzan rumores sin contrastar que enturbian el resto de informaciones.

Un claro ejemplo son las numerosas informaciones publicadas por New Bulgarian Media a principios de 2012 que criticaban los altos precios de los medicamentos producidos por Sopharma, compañía farmacéutica de Donev. *Trud* y *24 Chasan* no tardaron en contraatacar y acusaron a Krasteva

de prácticas desleales. Ese mismo mes, los fiscales búlgaros acusaron al Pavlov por un supuesto caso de blanqueo de dinero y falsificación de documentos. Por su parte Donev también fue acusado de emprender grandes operaciones de lavado de capital. Lo más interesante es que todas las acusaciones tenían que ver con la adquisición de los periódicos de WAZ Media Group. En julio, Pavlov y Donev fueron acusados nuevamente por la Fiscalía búlgara de otros delitos financieros, aunque en esta ocasión no tenían relación con su participación en las cabeceras. El último enfrentamiento entre los dos grandes grupos estalló cuando las publicaciones de Media Group Bulgarian Holding experimentaron problemas de distribución, lo que desencadenó una ola de acusaciones y reproches.

Economedia, por su parte, compró en 2011 el diario de negocios *Pari*. Esta cabecera, antes propiedad del grupo sueco Bonnier, refuerza el dominio del grupo búlgaro en el segmento de la información económica, casi monopolizada por sus medios en papel.

Tabla 2. Principales cabeceras de prensa en Bulgaria hasta 2007.

Principales cabeceras	Propietario	Año nacimiento
<i>Trud</i>	Media Group Bulgarian Holding	1960
<i>Trud Noshten</i>	Media Group Bulgarian Holding	-
<i>24 chassa</i>	Media Group Bulgarian Holding	1990
<i>168 Chassa</i>	Media Group Bulgarian Holding	1990
<i>Duma</i>	Partido Socialista Búlgaro	1990
<i>Standart</i>	Standart , Throne Bussiness Group	1992
<i>Capital</i>	Economedia	1993
<i>Cash</i>	Ringier	
<i>Sega</i>	Sega Ad	1997
<i>The Sofia Echo</i>	Economedia	
<i>Monitor</i>	New Bulgarian Media	1998
<i>Telegrap</i>	New Bulgarian Media	1998
<i>Dnevnik</i>	Economedia	2001
<i>Politika</i>	New Bulgarian Media	2004
<i>Foreign Policy</i>	Economedia	2005

4. CONCLUSIONES.

· La participación extranjera en el sector de la prensa en Bulgaria no ha sido numerosa en cuanto a la cantidad de empresas, pero sí dominante si atendemos a la cuota de mercado que poseía. Siendo más concretos, dicha participación puede focalizarse en la entrada de WAZ en 1996 y su dominio del mercado hasta finales de la década del 2000. Tanto en los años previos como en los posteriores a la llegada de WAZ, las empresas de capital búlgaro han dominado y dominan el control de la prensa diaria.

· Dicho dominio ha dado lugar a una situación de oligopolio en la que sobresalen dos grupos: New Media Bulgarian Group y Media Group Bulgarian Holding. Ambas compañías son el resultado de un largo proceso de compra y venta de medios. Algunas de las principales cabeceras de dichos grupos fueron fundadas por Petar Vlaskov, editor de prensa clave en la conformación del actual panorama editorial. Ahora, sin embargo, estos medios compiten entre ellos en una guerra mediática sin precedentes. Las descalificaciones y acusaciones que se intercambian New Media Bulgarian Group y Media Group Bulgarian Holding a través de sus cabeceras se han convertido en habituales y ponen de manifiesto la delicada situación en la que se encuentra la prensa búlgara. El tercer grupo destacado es Economedia, de capital búlgaro. Sus cabeceras, la mayoría especializadas en información financiera y de gran prestigio, dominan el segmento de la prensa de negocios

· Un aspecto que tienen en común los diferentes grupos es la vinculación de sus propietarios, accionistas u otros altos cargos a tramas ilegales, casos de corrupción, favoritismo gubernamental y procesos judiciales de distinta índole. Los casos señalados a lo largo del artículo no son más que una pequeña muestra de una gran lista de escándalos que se vienen sucediendo desde 1989. Mucho tiene que ver en todo ello el papel que desempeña la mafia búlgara en casi todos los sectores importantes del país.

· Como consecuencia de los puntos anteriores puede afirmarse que los periodistas búlgaros se enfrentan a dos crudas realidades que dificultan el ejercicio de su trabajo. Esto es, por una parte, la excesiva presión que reciben por parte de los altos responsables de la empresa, quienes atienden a intereses puramente comerciales y políticos; y por otra, las constantes amenazas y acciones violentas que reciben por parte de la mafia búlgara. Lo más preocupante es que las nuevas generaciones de periodistas aceptan esta intromisión y la consideran parte de su labor como profesionales de la información.

· La prensa mensual –principalmente magazines temáticos–, en su gran mayoría, está editada por empresas que forman *joint ventures* con grandes marcas internacionales al igual que ocurre en el resto de países occidentales, de ahí que no se haya profundizado al respecto en este artículo en concreto.

- El artículo aporta el conocimiento suficiente para establecer un primer acercamiento a la estructura mediática en el sector de la prensa escrita búlgara. A partir de aquí podrá realizarse un estudio más profundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros

- Brown, A. (2009). *The rise and fall of communism*. London: Bodley Head.

Publicación en revistas

- Milev, R. (1994). *Medien und Politik in Bulgarien*. Aktuelle Analysen, 5 (pp. 1-6).
- Checa, A. (2002). *Cambios en la comunicación en la Europa del Este. El caso de Bulgaria*. Comunicación: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales (pp. 75-87).

Publicaciones en Internet

- Bakardjieva, M. (1995). *The New Media Landscape in Bulgaria*. *Canadian Journal of Communication*, vol. 20, núm. 1. Disponible en: <http://www.cjc-online.ca/index.php/journal/article/view/845/751> [Consulta 19 septiembre 2012].
- European Commission (2012). *Report from the Commission to the European Parliament and the Council. On Progress in Bulgaria under the Cooperation and Verification Mechanism*. Disponible en: http://ec.europa.eu/cvm/docs/com_2012_411_en.pdf [Consulta 26 septiembre 2012].
- South East Europe Media Organization –SEEMO– (2012). *Bulgarian Media*. Disponible en: <http://seemo.org/activities/pressreleases/presreleases.html2012> [Consulta 25 septiembre 2012].
- Reporteros sin fronteras (2012). *Clasificación mundial de la libertad de prensa 2012*. Disponible en: http://es.rsf.org/IMG/CLASSEMENT_2012/CLASSEMENT_ESP.pdf [Consulta 26 septiembre 2012].
- Tabakova, Vasela (2010). *Media Landscape: Bulgaria*. *European Journalism Centre*. Disponible en: http://www.ejc.net/media_landscape/article/bulgaria/ [Consulta 24 septiembre 2012].

Prensa digital

- Abc.es (2010). *Los intocables de la mafia búlgara*, por Rafael Alvarado. Disponible en: <http://www.abc.es/20100103/internacional-europa/intocables-mafia-bulgara-20100103.html> [Consulta 27 septiembre 2012].
- Nytimes.com (2012). *News media in Bulgaria Struggle for independence*, por Boryana Dzhambazova. Disponible en: http://www.nytimes.com/2012/08/20/business/media/news-media-in-bulgaria-struggle-for-independence.html?_r=0 [Consulta 27 septiembre 2012].

Entrevista personal

- Kadrinova, Kadrinka: periodista y presidenta de la Asociación de Periodistas Hispanohablantes de Bulgaria. Jefa de la sección internacional en la revista semanal TEMA. [Encuentro 1: 23 mayo 2011, Sofía] [Encuentro 2: 12 junio 2011, Sofía].

Páginas Web consultadas

<http://www.financiero.com/industria/la-ue-condena-corrupcion-bulgaria-y-congela-fondos-millonarios.asp> [Consulta 23 septiembre 2012]

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Cable/corrupcion/Bulgaria/elpepuint/20101230elpepuint_18/Tes [Consulta 27 septiembre 2012]

-<http://www.economedia.bg/> [Consulta 24 septiembre 2012]

-<http://www.temanews.com/> [Consulta 24 septiembre 2012]

-<http://www.segabg.com/> [Consulta: 24 septiembre 2012]

-<http://www.worldnewspaperweek.org/online-catalog/new-bulgarian-media-group-holding> [Consulta 25 septiembre 2012]

-<http://nbgm.bg/> [Consulta 25 septiembre 2012]

-<http://www.trud.bg/> [Consulta 24 septiembre 2012]

-<http://www.24chasa.bg/> [Consulta 24 septiembre 2012]

-<http://www.duma.bg/> [Consulta 24 septiembre 2012]